

Tribular en Análisis

La satisfacción en psicoanálisis es un tema ampliamente abordado, personalmente me interesó pensarla dentro del dispositivo analítico. Interrogarla en relación a lo que pasa dentro del consultorio, a lo largo del derrotero de un análisis ¿Qué papel cumple la satisfacción? ¿Cómo un analista se orienta e interviene frente a esto? Creo conveniente y esclarecedor tomar tanto a Freud como a Lacan para intentar dar cuenta de lo que allí pasa. Nuevos interrogantes me invaden ¿Hablan Freud y Lacan de la misma satisfacción? ¿Hay satisfacción en análisis?

Tempranamente Freud relaciona la satisfacción con la pulsión. Plantea que, mediante ésta, la necesidad queda cancelada y la define como la meta de la pulsión, es decir, queda ubicada como uno de sus componentes. Un primer interrogante con el que me encuentro tiene que ver con otro componente de la pulsión, el "drang", empuje, fuerza constante. Este me llevó a releer una de las definiciones que Freud elabora acerca de la pulsión, donde queda definida como "*una medida de exigencia de trabajo que es impuesta a lo anímico a consecuencia de su trabazón con lo corporal*"¹. Con Freud podemos decir que durante el recorrido de la pulsión se juega una satisfacción parcial, tomando esta definición pareciera que algo de la pulsión no cesa, me pregunto entonces ¿Qué pasa con la satisfacción? ¿Tendrá que contentarse con el recorrido de la pulsión?

Adentrándonos un poco más en su obra me encontré con el concepto de síntoma. Allí Freud propone que en todo síntoma hay en juego una satisfacción. Ahora bien, con éste, entonces a la pulsión le va a ser permitido alcanzar la satisfacción, solo que de manera desfigurada. Es decir que el síntoma viene al lugar de una satisfacción denegada, es un sustituto de aquello que no está "permitido". Nuevamente nos topamos con una porción de satisfacción. En este punto es necesario recordar que la pulsión se satisface, pero es muda. Tomando este breve recorrido, puedo planear que, si solo tenemos noticias de ella por sustitutos, deberíamos pensar que la satisfacción conlleva costos. Lo que es satisfacción para una instancia psíquica, no lo es para la otra, quedando planteado un conflicto.

Otro término que no pude obviar a la hora de abordar la satisfacción es el de resistencia. Concepto que me permite dar un paso más para pensar la satisfacción en análisis. Freud no podía dejar de asombrarse al toparse reiteradamente con el obstáculo de que sus pacientes se aferraban al síntoma, "*se rehúsan a sanar*" "*se oponen a la cura*" manifestaba. Frases con las que Freud intentaba dar cuenta del escollo con el que se encontraba. Si el síntoma viene al lugar de una satisfacción pulsional denegada, si se lo piensa como un sustituto me pregunto ¿podría pensarse que el síntoma es el costo que la satisfacción trae aparejada? ¿Paga en análisis el paciente con su

¹ Freud, S., Pulsiones y destinos de pulsión, En Obras Completas, Tomo XIV, Buenos Aires, Amorrortu, 2003.Pp. 115.

síntoma? ¿Cómo intervenir frente a aquello de lo que quién consulta no quiere desprenderse? Siguiendo a Freud en este punto la resistencia queda ubicada del lado del paciente. *"Hay personas que se comportan de manera extrañísima en el trabajo analítico. Si uno les da esperanza y les muestra contento por la marcha del tratamiento, parecen insatisfechos y por regla general su estado empeora (...)Uno termina por convencerse no solo de que estas personas no soportan elogio ni reconocimiento alguno, sino que reaccionan de manera trastornada frente a los progresos de la cura"*² La cita me permite dar cuenta de lo que Freud llamó la "ganancia de la enfermedad" y también de su lugar en la dirección de la cura. Si bien lo intenta, por momentos parecería que plantea la existencia de un análisis ideal, un curso esperable a seguir para alcanzar la cura. ¿Qué esperaba Freud de la evolución de sus casos? ¿influyó esto en el curso de los mismos?

Retomando la satisfacción, Lacan define primeramente al goce como la satisfacción de la pulsión. Gozando se obtiene una satisfacción ¿De qué orden? Para Lacan el síntoma conlleva goce, se goza con el síntoma, al igual que con Freud, hay satisfacción en juego. Nuevamente queda planteado el conflicto, algo que atormenta, molesta, no encaja para aquel que consulta lleva acarreado una satisfacción pulsional. Es decir que la satisfacción va acompañada de un costo.

Diferenciándose de Freud, Lacan plantea que toda resistencia es del analista. Es tajante en su definición, no da margen a la duda. Queda del lado del analista la pregunta por la resistencia, por lo que resiste, así lo plantea en el Seminario 3 *"La resistencia del paciente es siempre la de uno, y cuando una resistencia tiene éxito, es porque están metidos en ella hasta el cuello, porque comprenden"*³ Siguiendo esta definición se vuelve fundamental la práctica de la supervisión, el análisis de control y la formación teórica. Deseo del analista mediante, algo de aquel que consulta podrá alojarse, posibilitando la transferencia y el trabajo analítico. Si el analista resiste, ¿Puede ofertarse? Ahí donde aparece la resistencia, ¿hay analista?

Luego de este breve recorrido quisiera adentrarme en lo que sucede en análisis. Si la satisfacción conlleva un costo para quien consulta, ¿podría pensarse que el paciente no solo paga honorarios? ¿Paga cuando renuncia a una satisfacción? Ya Freud afirmaba que el síntoma transferencial es necesario para la transición del análisis, para que se ponga en marcha y se sostenga el tratamiento. Entonces habría que pensar que la satisfacción tiene un lugar central en el análisis, se vuelve necesario su despliegue, para luego vez a vez, sujeto por sujeto y vuelta de la repetición a vuelta, algo de eso se pueda ir gastando, algo de lo mudo pulsional pueda sonorizarse, entrar en discurso para intentar articularlo al significante. Recorrido que no solo tendrá que pagar el paciente sino, que como plantea Lacan, el analista con sus palabras, con su cuerpo y con su ser. Pagos que posibilitan un análisis, la apertura indispensable para que algo pueda ponerse en

² Freud, S., El yo y el ello, En Obras Completas, Tomo XIX, Buenos Aires, Amorrortu, 2003. Pp. 50.

³ Lacan, J., *El Seminario, libro 3, Las Psicosis*, Paidós, Buenos Aires 2007. Pp. 75.

trabajo. Si un analista condice estos pagos, algo del deseo del analista se pondrá en operación, corriéndose así de lo que resiste, dejando vacante el lugar de su deseo.

JERONIMO VONS

j.vons@hotmail.com

Bibliografía

Aramburu, J., *El deseo del analista*, Tres Haches, Buenos Aires, 2000.

Freud, S., *Pulsiones y destinos de pulsión*, En Obras Completas, Tomo XIV, Buenos Aires, Amorrortu, 2003.

Freud, S., *El yo y el ello*, En Obras Completas, Tomo XIX, Buenos Aires, Amorrortu, 2003.

Freud, S., *El problema económico del masoquismo*, En Obras Completas, Tomo XIX, Buenos Aires, Amorrortu, 2003.

Lacan, J., *El Seminario, libro 3, Las Psicosis*, Paidós, Buenos Aires 2007.

Lacan, J., *El Seminario, libro 7, La Ética del Psicoanálisis*, Buenos Aires, Paidós, 2007.

Lacan, J., *La dirección de la cura y los principios de su poder*, Escritos II, Buenos Aires, Siglo XXI, 2008.

Lacan, J., *Del trieb de Freud y del deseo del psicoanalista*, Escritos II, Buenos Aires, Siglo XXI, 2008.

Rabinovich, D., *El deseo del psicoanalista. Libertad y determinación en psicoanálisis*, Buenos Aires, Manantial, 2007.